

La actividad y la comunicación en la formación de los jóvenes

The Influence of Activity and Communication in Youth Training

Autora/ Author

M. Sc. Blanca Rosa Morales Pupo

blancar@ucp.ho.rimed.cu

Cuba

Resumen

Valoró la influencia de la actividad y la comunicación en la formación de la personalidad de los jóvenes de la Educación de Jóvenes y Adultos (EDJA) en el marco pedagógico, mediante la inclusión de actividades que favorecieron la adquisición de modos de actuación acordes con los principios de la Revolución Cubana, lo cual constituyó el objetivo esencial del presente artículo. Como métodos utilizó el análisis-síntesis, la inducción-deducción y el estudio de los productos del proceso pedagógico. Como resultado general estimó que en el proceso de la actividad y la comunicación, el colectivo pedagógico no solo se apropió del diagnóstico de sus educandos, sino que se adentró en la personalidad de estos como un todo en relación con el mundo que los rodeaba y facilitó la elaboración de estrategias pedagógicas que contribuyeron a fortalecer el sistema de influencias educativas, la correcta valoración y autovaloración de los participantes.

Palabras clave: Educación de Jóvenes y Adultos, formación de la personalidad, actividad, comunicación, labor educativa.

Abstract

This article is part of the report of a master's thesis aiming at strengthening ideological and political work with young students belonging to a Faculty of Workers and Peasants Education in Holguín Municipality. It argued on the influence of activity and communication upon the formation of young people's personality within the pedagogical environment carried out in the System of Youth and Adult Education (EDJA) by means of the inclusion of different activities which at the same time favored the acquisition of behaviors according to the Cuban Revolution's principles. The acquisition of such behavior constitutes the main objective of the work. In assessing the objectives of the research, the author used these methods of educational research: synthesis-analysis, induction-deduction, and case study of pedagogical

processes. The results yielded by the research have been reported in the territory and included in the Project **Impact of Research in Educational Transformations in EDJA**. It includes actions to be developed for educational work in schools for adult education, taking into account the categories worked out in the formation of personality as a whole.

Key words: Youth and Young Adults, formation of personality, activity, communication, training, educational work.

Introducción

Las relaciones sociales se rigen por el principio entre la actividad, la comunicación y la personalidad, precisamente esta última se forma y se desarrolla en la actividad y durante el proceso de la comunicación. De ahí que la interacción que desarrolla el docente mediante el diálogo directo con sus educandos, permita conocer cuáles son las distorsiones dadas en la función valorativa de sus estudiantes en el proceso de la comunicación, para valorar posteriormente las posibilidades educativas que puede explotar en cada uno de los momentos de interacción con sus educandos, con el propósito de ofrecer una acertada concepción del mundo.

Es por ello que encaminará su trabajo con vista a desarrollar juicios, valoraciones y convicciones acordes con el modelo de hombre al que aspira la sociedad cubana actual. Valorar la influencia de estos procesos en la formación de la personalidad de los jóvenes en el proceso pedagógico, mediante la inclusión de actividades que favorezcan la adquisición de modos de actuación acordes con los principios de la Revolución Cubana, constituye el objetivo esencial del presente artículo.

Materiales y métodos

Análisis - síntesis: se empleó para el análisis de la bibliografía que permitiera integrar en un cuerpo teórico los aspectos del tema, como la vía ascendente de lo abstracto a lo concreto.

Inducción – deducción: posibilitó abordar los problemas generales de la ciencia, en particular lo referente a la formación de la personalidad de los jóvenes de la EDJA en el marco pedagógico, mediante la inclusión de actividades que favorecieran la adquisición de modos de actuación acordes con los principios de la Revolución Cubana.

Estudio de los productos del proceso pedagógico: facilitó el conocimiento de la función de los procesos de la actividad, la comunicación y la personalidad, en la interacción del educando y el docente.

Resultado y discusión

En la educación de la personalidad intervienen múltiples influencias: la familia, la escuela, los medios de difusión masiva, las organizaciones políticas y de masas, las instituciones escolares, entre otras. Para tener un resultado es indispensable que estas se relacionen entre sí y al mismo tiempo actúen sobre la responsabilidad, que no las refleja de modo pasivo, sino que las procesa e interioriza activamente.

En la personalidad de muchos jóvenes que ingresan a los centros de la Educación de Jóvenes y Adultos se manifiestan conductas no acordes con la política educacional, con incidencia en afectaciones del valor responsabilidad, las que repercuten directamente en la efectividad del trabajo educativo. Para lograr la transformación de los patrones negativos evidenciados en la conducta de los jóvenes que ingresan a estos centros, se ha tenido en cuenta el papel ejercido por la actividad y la comunicación como componentes esenciales de la personalidad.

*“Se entiende por actividad el proceso mediante el cual el individuo, respondiendo a sus necesidades, se relaciona con los objetos de la realidad adoptando determinada actitud hacia ellos, y la comunicación como la relación entre los sujetos, en el transcurso de la cual surge el contacto psicológico que se manifiesta en el intercambio de información, de vivencias afectivas e influencias; ambas permiten la interacción del sujeto con la realidad, cuyo resultado es el propio desarrollo”.*¹

En la EDJA se ha comprobado que las afectaciones de la esfera afectivo-volitiva, inciden en un gran número de estudiantes en manifestaciones tales como: desinterés escolar, ausentismo, impuntualidades, fugas, irritabilidad, violencia, incorrecto porte y aspecto, falta de respeto a sus coetáneos, docentes y directivos; así como en el alcoholismo y el mal hábito de fumar.

Para lograr incidir sobre estas conductas y transformarlas, es necesario que el educador domine las causas que las originan, quien debe programar un sistema de acciones acorde con los intereses del colectivo y los individuales, con el fin de que el sujeto interactúe con el

¹ Martínez Amador, Amelia [et al]. El adolescente cubano: una aproximación al estudio de la personalidad, p. 12.

resto del grupo, potencie el desarrollo de sus funciones psíquicas, propicie el rol que desempeña en la escuela y en la sociedad, y manifieste el carácter regulador de su personalidad y tienda a desarrollarlos.

En la práctica educativa con estos jóvenes, se ha partido del criterio metodológico de la personalidad de los estudiantes, mediante del descubrimiento de las funciones reguladoras y autorreguladoras, manifestadas en la actividad y la comunicación en todo el proceso docente educativo. Con el empleo de métodos de investigación científica, debidamente planificados y orientados hacia un fin: permitir al educador la definición del sentido psicológico de sus contenidos y las formas en que sus alumnos operan en distintos momentos y situaciones de comportamiento.

La comunicación ha sido definida por sociólogos y filósofos en sentido amplio como el *“conjunto de relaciones sociales entre los hombres, y que junto al trabajo han determinado la evolución de la sociedad y han contribuido a la formación del hombre, siendo reconocida por los lingüistas, como objeto de estudio, concentrándose en el análisis de la comunicación oral”*.²

Leontiev (1981) declara que los autores no marxistas solo describen el aspecto formal exterior de la comunicación, y plantea que esta se debe transmitir, pues también se forma, se desarrolla y se refuerza. Añade que esos autores ven la comunicación como proceso “cerrado en sí mismo” y olvidan que en ella participan personalidades que conocen y transforman el mundo exterior. *Vigostki y Rubinstein ven la comunicación como: actividad, para ellos la actividad entre los sujetos es un caso particular de la relación objeto – sujeto*.³

Se asume este último criterio, a partir de que en la comunicación se establecen relaciones de intercambio a partir de ideas, sentimientos, pensamientos, experiencias, conflictos y necesidades entre otros aspectos, donde la acción no debe recaer de un sujeto al objeto, sino a partir de la interacción entre ambos.

La actividad y la comunicación que establece el estudiante en el proceso de enseñanza y aprendizaje constituye un elemento esencial en la concepción del estudio desde una perspectiva desarrolladora, por lo que el docente es un agente mediador entre el joven y la experiencia cultural que va a asimilar.

² Martínez Amador, Amelia [et al]. El adolescente cubano: una aproximación al estudio de la personalidad, p. 11.

³ *Ibid.*, p. 7.

El aprendizaje que se produce en las actividades de interacción social (dúos, tríos, equipos, colectivos), se centra en la colaboración, el intercambio de criterios y el esfuerzo intelectual, propios de una actividad compartida que permite cambios tanto en lo cognitivo, como en las necesidades y motivaciones del participante.

Como elemento esencial de este trabajo se tienen en cuenta las particularidades de cada alumno, el medio que en que se desarrolla y sus zonas de desarrollo próximo. Según Vigostki, citado por Rico (2002.), se define la Zona de Desarrollo Próximo como *“la distancia entre el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver un problema, y el nivel de desarrollar potencialidades, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz.”*⁴

Vigostki la analiza como: *“El espacio de interacción entre dos sujetos, que como parte del desarrollo de una actividad, le permite al maestro operar con lo potencial en el alumno, en un plano de acciones externas, sociales, de comunicación, que se convierten en las condiciones mediadoras culturalmente que favorecen el paso de las acciones individuales [...]”*⁵ De lo anterior se infiere la importancia de las formas de interacción social de comunicación y de colaboración, como paso hacia la individualización.

Estas concepciones reafirman la doble condición del aprendizaje como proceso social y al mismo tiempo con un carácter individual, donde cada individuo se apropia de dicha cultura de forma particular, según sus conocimientos y habilidades previos, así como sus vivencias y sentimientos, establecidos a partir de las diferentes interrelaciones, en las que ha transcurrido y transcurre su vida, lo individualiza, se enriquece y se desarrolla como ser social en el intercambio social que se produce en el proceso de aprendizaje.

Otro rasgo importante en el aprendizaje lo constituye la consideración de un proceso significativo, cuando el educando, como parte de su aprendizaje, establece relación con los nuevos conocimientos que ya posee, los reestructura y surge un nuevo nivel, a partir de la significación que para él tenga el nuevo conocimiento, el desarrollo de habilidades, las relaciones que pueda establecer entre los conocimientos que aprende, sus motivaciones, sus vivencias afectivas, las relaciones con la vida y con los diferentes contextos sociales que le rodean.

⁴ Rico Montero, Pilar. La zona de desarrollo próximo y tareas de aprendizaje, p. 122.

⁵ -----, p. 123.

Se puede afirmar, que estos procesos adquieren verdadero sentido para el individuo, y por tanto, los nuevos conocimientos cobran un determinado sentido personal, porque contribuyen al logro de una mayor motivación por el estudio, a un proceso de asimilación más sólido y con mayores posibilidades de generalización, así como el desarrollo y formación de nuevas convicciones.

Otros elementos que caracterizan este tipo de aprendizaje son: su carácter social, activo, de colaboración, significativo y consciente. En este proceso el profesor se convierte en su mediador esencial y se le concede gran valor a los procesos de dirección y orientación que organiza el mismo a partir de una intención educativa, expresada en los objetivos a alcanzar en sus alumnos; mediante sus potencialidades particulares, e incluye la dicotomía dialéctica calidad y masividad.

Lo expresado se explicita en los criterios de Rico (2002), al considerar,

*“[...] que no es posible desconocer que el aprendizaje implica a la personalidad como un todo integrado que es, por tanto, un proceso complejo, cuyas derivaciones van más allá de los aspectos cognitivos e intelectuales, incidiendo de forma particular en el ser humano. Es decir, en la persona, sus sentimientos, sus valores, sus aspiraciones, de ahí que el maestro tenga que velar por producir un proceso donde sus significados y los de los alumnos encuentren puntos de convergencia para ser compartidos, de lo contrario pudiera producirse un proceso formal por falta de una comunicación sin sentido para el alumno, que estaría inhibiendo el desarrollo”.*⁶

Se reconoce la influencia y significación de la comunicación como un elemento de gran valor, a partir de las relaciones personales en la práctica pedagógica entre alumno - alumno y profesor – alumno, teniendo en cuenta que el crecimiento personal de los alumnos y, en particular de jóvenes y adultos en el proceso pedagógico, se caracteriza por el desarrollo de la autoestima, la seguridad social y su capacidad de comunicarse con otros.

En la labor del docente como educador constituye un elemento esencial el conocimiento del medio sociocultural en que se desarrollan sus estudiantes, sin olvidar que cada comunidad, familia e individuo poseen sus propias particularidades y es necesario conocerlas, pues no se puede educar a un niño, adolescente o joven descontextualizado de su tiempo.

⁶Rico Montero, Pilar. Reflexión y aprendizaje en el aula, p. 52.

En la tarea educativa, como todo proceso integrado, a la vez que el educando adopta una posición activa, se inserta en la elaboración de la información, y su remodelación aporta nuevos criterios al colectivo estudiantil, se plantea nuevas interrogantes, busca sus propias vías de solución, argumenta sus puntos de vista y otras acciones, que lo conducen a establecer nuevos conocimientos o remodelar los ya existentes. A la vez, que adopta nuevos modos de actuación acorde con la concepción científica del mundo que va adquiriendo.

Resulta necesario que el alumno se involucre en un proceso de control valorativo de sus propias acciones de aprendizaje. Cuando esto se produce, es capaz de valorar y controlar su actividad cognoscitiva, asimila los errores que comete, regula su actividad, adoptando posiciones más conscientes para elevar la calidad de sus resultados, lo que permite que su desempeño sea reflexivo, activo y regulado en sus acciones o su comportamiento.

En la EDJA, no se debe descuidar la diversidad y el carácter heterogéneo de los alumnos, quienes se caracterizan por sus modos de actuación variados, en dependencia del medio familiar y social en que se han desarrollado y los intereses individuales a que aspiran, con un nivel de independencia mayor, dado por el cúmulo de experiencias que poseen en su gran mayoría; aunque en ocasiones manifiestan inconstancia, falta de autocontrol, frustración e inmadurez.

Al respecto, Relis (1998) plantea que las características de los adultos son:

*“el alto desarrollo de potencialidades psicológicas y funciones psíquicas superiores; su preparación para la vida laboral; la crisis de desarrollo evidenciada por no asimilar los distintos papeles de los adultos de un solo golpe, dado por los diferentes grados de sociedad y responsabilidad en las diferentes situaciones; trata de destacar su independencia, sustituye las decisiones tomadas y sufre cuando se le limita su independencia o se le critican sus decisiones”.*⁷

Estas son razones que avalan la proyección de actividades para favorecer el intercambio grupal e individual con los jóvenes en los centros educacionales de adultos, de forma tal que revelen la personalidad en su accionar cotidiano, sin olvidar que estos se preparan para enfrentar estudios superiores y para asumir la vida laboral, acorde con las exigencias que rigen la sociedad actual.

⁷ Relis, Leonela. Características psicológicas de los adultos, p. 3.

Por último, se enfatiza en la preparación del docente, como elemento mediador del proceso docente educativo y la formación de las nuevas generaciones, a partir del conocimiento y empleo de los medios técnicos y culturales que posee a su alcance, para favorecer a los procesos de motivación y adquisición de conocimientos, mediante la concepción de actividades desarrolladoras que contribuyan a la elevación de una cultura general integral de los educandos y que puedan ser aplicadas a situaciones propias de la vida.

Se comparte el criterio de la Batista (2008) cuando cita a Báxter (2007) en su obra Educación en valores, tarea y reto de la sociedad y plantea que *“la educación ejerce una influencia decisiva en la formación del hombre a lo largo de toda la vida, y debe prepararlo para el disfrute y plenitud, acorde con la sociedad en que vive”*.⁸

Conclusiones

En el proceso de la actividad y la comunicación, el colectivo pedagógico no solo se apropia del diagnóstico de sus educandos, sino que se adentra en la personalidad de estos como un todo en relación con el mundo que los rodea y facilita la elaboración de estrategias pedagógicas que contribuyan a fortalecer el sistema de influencias educativas, la correcta valoración y autovaloración de los *participantes*.⁹

Lo anterior se corresponde con las siguientes acciones propuestas para desarrollar la labor educativa en los centros de la Educación de Jóvenes y Adultos:

- Diagnóstico de directivos, docentes y estudiantes a partir de sus características y estilos comunicativos, así como en el dominio que poseen de los medios técnicos que tienen a su disposición en el territorio, comunidad y escuela, con el fin de no entorpecer la percepción que se tiene de estos y facilitar el proceso docente educativo.
- Incorporación de todos los alumnos a las tareas que se ejecuten para lograr el desarrollo económico y social de cada territorio, acorde con los adelantos tecnológicos con que se cuenta en los mismos.
- Desarrollo de un sistema de actividades con los estudiantes, en coordinación con la totalidad de los agentes educativos, con la utilización del lenguaje verbal y no verbal, en función de propiciar la adecuada información, interacción y percepción entre los

⁸ Batista Rodríguez, Amarilys. La formación de valores identidad y dignidad en los estudiantes de preuniversitario, p. 22.

⁹ Dícese del que participa en la clase por encuentro en la Educación de Jóvenes y Adultos. [Nota de la autora].

sujetos; la incorporación de normas éticas y morales, relacionadas con adecuadas formas de comunicación en cualquier contexto social y de comportamiento en medios de transporte, espectáculos públicos, culturales o deportivos; el cuidado del aspecto personal y vestuario; las normas de convivencia, la sexualidad responsable y la responsabilidad de los padres en la educación de los hijos.

- La realización de las actividades docentes y extradocentes que garanticen elevar el nivel de interacción entre alumnos y profesores durante su realización, con el empleo de un estilo comunicativo democrático, poco rígido y que propicie un adecuado desempeño de los estudiantes en sus roles correspondientes.
- Intensificación del uso de la Enciclopedia Encarta, vídeos y software educativos como soporte didáctico para el estudio de las obras literarias, con el propósito de desarrollar en los estudiantes la capacidad de expresar, percibir, sentir, comprender, disfrutar la belleza artística y los sentimientos que se manifiestan por medio de las diversas formas del arte, propiciando que el estudiante se enfrente a la lectura de un texto, se identifique con los hechos que se traten en la obra y actúe en correspondencia con los ideales que posee.
- Desarrollo de actividades con obras martianas mediante el empleo de los recursos tecnológicos al alcance de docentes y estudiantes en centros de la EDJA para contribuir al desarrollo de la creatividad del docente y profundizar en el conocimiento de la vida y obra del Apóstol en las acciones para desarrollar el trabajo educativo.
- Aprovechamiento de las potencialidades que brinda la clase de las diferentes materias para el enriquecimiento de la información de los sujetos y la interacción entre estos, con el empleo de formas comunicativas y modos de actuación que permitan favorecer la percepción de su imagen frente al grupo y la interacción con este, así como el uso de la crítica y la autocrítica en su comunicación con los mismos.
- Creación de un ambiente favorable para la libre manifestación de vivencias, juicios y experiencias por parte de los miembros del grupo, a partir del empleo de la comunicación no oficial, para propiciar la confianza y la seguridad entre los miembros del grupo y con el profesor, y la toma de decisiones conjuntas.

A partir del análisis de los elementos antes expuestos se reconoce la importancia del enfoque socio-psicológico de la comunicación, del estudio de los grupos y la correcta

comunicación con el empleo de los medios técnicos, como un indicador del desarrollo grupal que favorece el crecimiento de los mismos y que ayuda a una adecuada dirección educativa, con énfasis en la dirección del aprendizaje, el desarrollo de la personalidad y el crecimiento personal.

Bibliografía

BATISTA RODRÍGUEZ, AMARILYS. La formación de valores identidad y dignidad en los estudiantes de preuniversitario. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Holguín, Instituto Superior Pedagógico “José de la Luz y Caballero”, 2008. 186p.

----- Propuesta pedagógica para el trabajo con los valores dignidad e identidad nacional en el Instituto Superior Pedagógico “José de la Luz y Caballero”. Tesis en opción al título de Máster en Ciencias de la Educación. Holguín, Instituto Superior Pedagógico “José de la Luz y Caballero”, 2001. 162p.

BÁXTER PÉREZ, ESTHER. La educación en valores, papel de la escuela, Curso 24. Congreso Internacional Pedagogía 1999. La Habana, Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño, Educación Cubana, 1999. 127p. [En soporte digital].

GONZÁLEZ REY, F. [ET AL.] Compendio de pedagogía. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 2002.

LEONTIEV, A. N. Actividad, conciencia y personalidad. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1981. 249p.

MARTÍNEZ AMADOR, AMELIA [ET AL.]. El adolescente cubano: una aproximación al estudio de la personalidad. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1995. 177p.

RELIS, LEONELA. Características psicológicas de los adultos. [La Habana, s. n., 1998]. 11p. [En soporte digital].

RICO MONTERO, PILAR. Reflexión y aprendizaje. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1996. 63 p.

----- Reflexión y aprendizaje en el aula. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 2002. 52 p.

----- La zona de desarrollo próximo y tareas de aprendizaje. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 2003. 101p.

ABOUT THE AUTHOR / SOBRE LA AUTORA

M. Sc. Blanca Rosa Morales Pupo. (blancar@ucp.ho.rimed.cu). Licenciada en Educación, en la especialidad de Licenciatura en Español-Literatura. Máster en Ciencias de la Educación, mención Educación de Adultos. Profesora Asistente del Centro de Estudios en Investigaciones Educativas de la Universidad de Ciencias Pedagógicas “José de la Luz y Caballero”, de Holguín. Avenida de los Libertadores Km. 3½. Teléfono: 481921. Reside en Carretera Central No. 216. Rpto. Alex Urquiola. Holguín, Cuba. Línea de investigación: trabajo político-ideológico.

Fecha de recepción: 9 de septiembre 2011

Fecha de aprobación: 26 de septiembre 2011

Fecha de publicación: 31 de octubre 2011